

ECONOMÍA / POLÍTICA

El plan de Sánchez amenaza con duplicar la factura militar de España desde 2029

CUMBRE DE LA OTAN/ El presidente prevé cumplir los objetivos de Defensa exigidos por la OTAN sin elevar el gasto anual del 2,1% del PIB, frente al 5% que calcula la Alianza, pero si se queda corto el país deberá multiplicar el esfuerzo tras la revisión oficial.

Juande Portillo. Madrid

La OTAN mantiene una definición común de la inversión computable como gasto de defensa desde la década de 1950. En la Cumbre de Gales de 2014, la Alianza Atlántica pactó establecer un compromiso mínimo común de gasto militar equivalente al 2% de su PIB como respuesta a la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia, que varios países no han terminado de cumplir hasta este mismo año. Esta semana, en la histórica Cumbre de La Haya, los 32 jefes de Estado y de Gobierno del bloque atlantista han pactado elevar ese umbral al 5%, tras la invasión rusa sobre Ucrania, la escalada de tensiones en Oriente Medio, el refuerzo del ejército chino, y las amenazas de Donald Trump de retirar el respaldo militar estadounidense si el resto de aliados no incrementaba su inversión. El presidente del Gobierno español firmó el pacto pero aseveró que le bastará con congelar su inversión en defensa en el 2,1% del PIB para cumplir los objetivos exigidos al país, lo que, de quedarse corto, amenaza con duplicar el esfuerzo presupuestario para el país tras la revisión que se hará en 2029.

El acuerdo firmado el miércoles en La Haya, común a to-

dos los aliados y carente de excepciones, recoge que los países miembros de la OTAN “se comprometen a invertir un 5% del PIB anual en necesidades fundamentales de Defensa, así como en gastos relacionados con la Defensa y la seguridad para 2035”. “Nuestras inversiones garantizarán que contemos con las fuerzas, capacidades, recursos, infraestructuras, preparación para el combate y resiliencia necesarios para disuadir y defenderlos”, detalla el texto.

Ese 5%, prosigue el acuerdo, incluirá “al menos un 3,5% del PIB anual” para financiar los llamados objetivos de capacidades militares (como tropas, armas, munición o vehículos de combate) que la OTAN exige a cada país, y que los ministros de Defensa de la Alianza pactaron para los próximos cuatro años el pasado 5 de junio. Cada aliado presentará “planes anuales que muestren una senda creíble y progresiva para alcanzar este objetivo”.

Además, se invertirá “hasta un 1,5% del PIB anual” en seguridad para “proteger nuestras infraestructuras críticas, defender nuestras redes, garantizar nuestra preparación civil y resiliencia, fomentar la innovación y reforzar nuestra base industrial de Defensa”.



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

Se trata del mayor rearme impulsado por el bloque atlantista desde el final de la Guerra Fría y para evitar que los compromisos se diluyan en el tiempo, como pasó con el listón del 2%, en esta ocasión se incluyen controles anuales y una revisión a mitad de camino. En concreto, la OTAN acuerda que “la trayectoria y el equilibrio del gasto en el marco de este plan se revisarán en 2029, a la luz del entor-

no estratégico y los objetivos de capacidades actualizados” ese año. Será entonces cuando los esfuerzos realizados por los países sean evaluados y sus tareas pendientes actualizadas a la luz de los resultados.

Temiendo perder el respaldo de sus socios nacionales en pleno escándalo de corrupción en el PSOE, Sánchez rechazó comprometer el 5%, alegando que requeriría subir impuestos a la clase media, re-

cortar el Estado del bienestar y disparar la deuda pública. Logró entonces el compromiso escrito del secretario general de la OTAN, Mark Rutte, de que podía no llegar al 5% siempre que cumpliera los objetivos marcados para el país (que la OTAN calcula que le requerirán el 3,5% en lo militar y el 1,5% en seguridad), lo que ha permitido a Sánchez asegurar que le bastará con el 2,1%. “Si puede hacerlo, es un

genio”, ironizó en la Cumbre el primer ministro belga, Bart De Wever, mientras que el canciller alemán, Friedrich Merz, advirtió de que “a más tardar en 2029 se producirá una revisión y se verá si España puede cumplir su compromiso con menos esfuerzo”.

La situación española

Los últimos datos oficiales de la OTAN indican que España gastó 19.723 millones de euros

La UE se conjura para que el gasto en Defensa alimente la industria comunitaria y no a EEUU

Andrés Stumpf. Bruselas

La Unión Europea va a gastar más en Defensa. Eso es una realidad en virtud del acuerdo político adoptado en la cumbre de la OTAN de esta semana independientemente de si finalmente se alcanza el 5% prometido o si se queda en algo menos. Ayer, sin embargo, los Veintisiete quisieron perfilar ese compromiso en el Consejo Europeo que reunió a los primeros ministros o presidentes de los diferentes Estados miembros.

Para los países, resulta imprescindible velar porque el gasto adicional que asuman

para elevar sus capacidades de Defensa se quede en Europa y no que vaya todo a las arcas de Estados Unidos. Según destacaron fuentes comunitarias cercanas al debate en la cumbre, “los líderes discutieron cómo asegurar que el incremento en el gasto en Defensa de los Veintisiete refuerce la industria europea y su competitividad a través de la innovación y la investigación”.

El Consejo Europeo, con ese fin, mandata a la Comisión Europea y a la Alta Representante, Kaja Kallas, a presentar una hoja de ruta para alcanzar

eficientemente los objetivos de rearme para 2030. Se trataría de un calendario con hitos y guías para coordinar la actuación adaptándola a las capacidades de la industria y se confía en que esté listo antes de la próxima cumbre del Consejo Europeo, en octubre de este año.

“Los líderes subrayaron que es necesario abordar, de forma concreta y urgente, los agujeros en las capacidades críticas de la industria de Defensa europea, la financiación del incremento del gasto y la posibilidad de llegar a acuerdos con socios que compartan

los valores y pensamientos comunitarios”, indicaron estas mismas fuentes. En ese sentido, el Consejo Europeo instó a “seguir trabajando para permitir que la industria de Defensa europea, incluidas las pymes y las empresas de mediana capitalización, aumenten la producción”, recogieron los Veintisiete en el documento de conclusiones en materia de Defensa que publicaron de forma

Pese a las horas invertidas en La Haya en la cumbre de la OTAN, el debate sobre Defensa se alargó más horas de lo previsto, retrasando el resto

de temas clave de la cumbre europea en la que es necesario que cada palabra cuente con un respaldo unánime.

Finalmente, hubo acuerdo respecto a solicitar a la Comisión Europea que avance en la agregación de la demanda de Defensa, la armonización de requerimientos, la estandarización y las concesiones conjuntas. Asimismo, se solicita a la Comisión “propuestas para reforzar la movilidad militar, permitiendo así que los equipos y el personal de defensa se desplacen de manera eficiente en toda la Unión”.

El Consejo Europeo cele-

bró la puesta en marcha en tiempo récord (apenas 71 días) del mecanismo SAFE, un instrumento que movilizará 150.000 millones de euros en fondos europeos para Defensa y que permitirá articular hasta 800.000 millones contando con el presupuesto de los Estados miembros.

“Europa debe volverse soberana, más responsable de su propia Defensa y mejor equipada para actuar y lidiar de forma autónoma y coordinada con los desafíos y amenazas, tanto futuros como inmediatos”, señalaron los Veintisiete.

Los Veintisiete piden a la Comisión una hoja de ruta que coordine el rearme hasta 2030